

BERNAT SORIA, científico

«Hacer ciencia en España es llorar»

El catedrático de Fisiología y director del Instituto de Bioingeniería de la Universidad Miguel Hernández de Elche, al que el Gobierno impide utilizar células madre para sus investigaciones, dice que está «con los pies aquí y el tubo de ensayo fuera», que la jerarquía católica frena sus estudios aunque la mayoría de los creyentes no opina igual que los obispos.

«**S**i estos experimentos se impidieran estaríamos renunciando a la mejor oportunidad que tenemos de curar innumerables enfermedades devastadoras», dijo usted. Dígame qué enfermedades.

-Todavía ni se sabe cuántas, pero serían la diabetes, el parkinson, la lesiones de médula espinal, la enfermedades degenerativas nerviosas...

-De los quince países de la UE, diez son ahora de centro derecha. Dicen que eso tiene mucho en un posible freno a los ensayos con embriones.

-No hay que hablar de estas cosas científicas en términos de izquierda o derechas, no se puede decir que los conservadores estén en contra y los progresistas a favor. Hay matices.

El último rincón del mundo

-Al final, ¿tendrá que desarrollar sus investigaciones fuera?
¿Tendrá que irse?

-No puedo contestar sí o no. Hoy en día se puede estar aquí y dirigir proyectos en el último rincón del mundo. Es incómodo, tengo que vivir en el avión, pero es así.

-Así que está con los pies aquí y el tubo de ensayo fuera...

-Sí, ja, ja, ja, es una buena definición. Uno preferiría que fuera de otra forma, me gustaría que mi país fuera de otra forma, pero no por eso dejo de amar a mi país. Quiero trabajar aquí, aunque tenga problemas.

-Las convicciones religiosas tienen mucho que ver en esto...

-Sí. Esto no quiere decir que la religión sea esencialmente mala: es una forma de entender la vida.

-¿Tiene la impresión de que la Iglesia está frenando otra vez el avance científico?

-La Iglesia Católica no es un mecanismo para progresar en ciencia sino para resolver problemas personales. Digamos que la jerarquía frena, algunos grupos frenan, pero la mayoría de los creyentes no apoyan a la jerarquía ni a esos grupos en esa idea.

-No lo creo, pero en este campo le da bazas al PSOE que no le tenía que haber dado: que si estamos ante nuevos Torquemadas, que si otra vez el caso Galileo...

-¿Y estamos ante un nuevo caso Galileo?

-No hay Galileos ni Torquemadas ni nada de eso, pero habría que separar la religión de la política definitivamente.

-Curioso: EE.UU. es una nación más religiosa que la mayoría de las europeas y, sin embargo, allí se puede investigar con células madre...

-La ética calvinista, que se impuso en el norte de Europa y en los EE.UU., separa claramente creencias y pragmatismo. Además, allí todo es posible si se utiliza dinero privado.

-La mayoría cree que trabajar con células madre embrionarias es matar seres humanos, algo así como abortar...

-Es una creencia totalmente errónea. Trabajo con un grupo de células que puede llegar a ser un ser humano, pero que aún no es un ser humano ni tan siquiera un ser humano en potencia, porque si no se encuentra en un útero ni recibe factores epigenéticos no se va a desarrollar.

-La Conferencia Episcopal le acusó de matar humanos...

-Eso me produjo mucho dolor. Soy médico; nunca haría daño a un ser humano. Los obispos tienen que estudiar más biología.



Rotundo. «Habría que separar la religión de la política definitivamente»

-Dijo Larra que escribir en España era llorar. ¿Y hacer ciencia?

-En parte, hacer ciencia en España también es llorar. El «que inventen ellos» sigue siendo válido. Al final se aprobará el uso de células madre embrionarias... pero con dos o tres años de retraso. España está perdiendo, otra vez, el tren de la modernidad.

-Sí, pero ahora perdemos el AVE...